



¡Váyate por Dios!



Atribución de imagen: Angel Castaño con IA Dall-e

En español: ¡Vaya por Dios!

- 1- Fórmula usada para expresar solidaridad con el mal de alguien (equivalente a "¡qué lástima!").
- 2- También usada para expresar contrariedad, disgusto, cierto nivel de exasperación real o fingida (equivalente a "¡qué tontería!" o "¡qué fastidio!").
- 3- Para expresar admiración o sorpresa ante algo inesperado.

Ver: [Bendito sadiós](#)

- ?To el puchero lo he tenío que tiral, to quemao. Pa un rato que me entretienen en na puelta y cuando me quise dar cuenta, hermana, digo, "¿pos y a qué güele?¿y a qué güele?". ¡Y toma!, que me s'había quemao to. En un rato, hijita, que nô jué na. Pos hala, quemao. ?¡Váyate por Dios! si es que nô sirve querel.
- ¡Váyate por Dios! Agora ice el mî primo izque se vienen a comel hoy. Y yo que ni he jecho los oficios ni los recaos ni cosa nenguna tengo pa tantos.
- ¡Váyate por Dios, pero si es el mî niño el que ha ganao la rifa de las Candelas! Pos na, qué bien, mia tú por donde. Hoy comemos talta.
- ?Que sí agüela, que ties que convencel a padre, que yo si nô me caso con Eutiquio nô me caso con nenguno y ya está. ¡Que me meto a monja ninque sea! ?¡Váyate por Dios y por Dios te vaya! pero hijita, pero cómo eres tan porrúa, que sabes tú que tu padre antes se mata que dejalte dil con ese mal bicho de mala madre, que ya sabes tú lo que mos jidieron los condenaos esos de mala sangre. ¡Ay, ay, pero qué textos, hijita! ¡La que vas a lial! Con to los güenos mozos qu'hay porây y tie que sel ese.

Campos semánticos: [Expresiones](#)

Origen: Nos entró a través del castellano antiguo. Se usa en algunas partes de España.

Etimología:

No sabemos de dónde procede esta curiosa expresión, que para algunos de la zona suena normal y cotidiana y otros dicen que suena extrañísima y no la han oído en la vida. La forma "**váyate**" es la usada en castellano antiguo para decir "**que te vaya**", de modo que modernizada, esta fórmula sería "**¡que te vaya por Dios!**".

Gramaticalmente no tiene mucho sentido en el español actual, es más que probable que la expresión proceda de una forma vulgar del castellano antiguo. En literatura sólo la hemos encontrado usada repetidas veces por un burgalés del siglo pasado, el fraile capuchino Agripino González, no sabemos si por ser frecuente en su patria chica o por haberla adquirido leyendo crónicas antiguas.

Web: raicesdeperaleda.com